

EL MOTÍN

Año XLII

Madrid, Sábado 23 de Diciembre de 1922.

Número 49.

EL MOTÍN

PERIODICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres; 5 año.—Provincias: 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y Extranjero: 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales: 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

De jueves á jueves

Cuando ya estaba tirándose el número anterior, me acometió una zozobra al ver la insistencia de los diarios en hablar de desavenencias ministeriales que quizás acabaran en crisis; porque era el caso que ya había escrito, y en prensa estaba, que no eran de esperar conjuras, ni zancadillas, ni arranques dimisionarios hasta después de las elecciones.

Sentía cierto escozor, la verdad, porque mis equivocaciones al juzgar de asuntos políticos (y cuidado si las he tenido, y gordas!) provinieron siempre de mi manía de pensar bien de las personas; así me he equivocado muchas veces con mis queridos correligionarios, porque casi siempre pensaba bien de ellos; menos con los monárquicos, con quienes andaba escamado por regla general, y jamás con los frailes, de los cuales he pensado siempre lo peor posible. Y me molestaba salir al cabo de los años con un nuevo sistema de equivocación.

Por otra parte, me torturaba la idea de haber sido injusto escribiendo que nuestros políticos liberales eran más aficionados á las actas que á la mohatra y la envidia, cuando sucedía al revés. Como que decidí rectificar espontánea y rotundamente en este número, para que los interesados viesan cómo devuelvo á las gentes su buena fama cuando las juzgo con error.

No ha sido necesario. Gran atractivo tienen para los señores del Gobierno las artes del embrollo y la zancadilla, es verdad; pero predomina en ellos el afán de consultar la voluntad nacional lo más cerca posible del mi-

nisterio de la Gobernación. Unas explicaciones de alcarreña socarronería han satisfecho al reformismo, disgustado por una felicitación digna de ser incluida en el expediente Picasso con las Reales Ordenes de Cierva. De darse por satisfecho á no darse, van veinte diputados de diferencia. Y alguna explicación había que dar también, para evitar que el reformismo, saliendo del Gobierno á los dos días, pareciese rebotado por el tropicón contra algún obstáculo tradicional de los gordos.

Tiempo para todo habrá después de las elecciones. Mientras, si llega algún santo inoportuno, hagámos como que no lo vemos; que si andando el tiempo quisieran hacernos por ello algún cargo, bien podremos contestar al ofendido: «Perdone; no advertí que era un santo. ¡Como lo tenía usted de espaldas!...»

Para tragedia honda la de Sánchez Guerra. Si hace algún tiempo le hubiesen dicho que iban á encerrar á Bugallal, á Cierva y á Allendesalazar, jefes más ó menos posibles del partido conservador, se hubiera creído el niño mimado de la Providencia. Hasta creo que se hubiese atrevido á hacerlos prender de noche y mediante una traicioncilla, como á don Luis Mejía, con tal de birlarles la doña Ana de la Jefatura.

Pues ahora, cuando ya respiraba tranquilo, se le separan hostiles los comprometidos en el expediente Picasso y sus amigos, acusándole de no haber sostenido con tenacidad verdaderamente conservadora el criterio de la irresponsabilidad; y es el mismo Sánchez Guerra quien tiene que trabajar para que los que le estorban en su aspiración suprema de dirigir el partido, queden incapacitados siquiera con un modesto voto de censura, estilo concentración liberal.

Inconvenientes de las actitudes intermedias. Por lo mismo, hoy no saludan á Maura, aunque se lo topen de narices, no sé si las más educadas, pero desde luego las más elevadas figuras del conservadurismo español. No vió Sánchez Guerra que para congraciarse con unos ó con otros, había que herrar ó quitar el banco. Y cuando quiso quitar el banco azul, ya le había herrado y picado espuelas á la mayoría su rival don Juan Cierva.

Estos días incubaba el Gobierno con el Alto Comisario un plan de acción

marroquí. Quizás menos que un plan: una solución transitoria. Quizás menos que una solución transitoria: un tante mientras gobierno.

La cosa parece que tiene sus dificultades. A tropicaciones, como se podía, procurando que no se enterasen los moros ni los cristianos, dejándose caer, iba Burguete hacia Alhucemas. La crisis le cogió en mitad del camino. A los concentrados se les hace demasiado fuerte seguir para Alhucemas al mes de ofrecern sus repatriaciones, Altos Comisarios civiles y acción política.

Pero el caso es que hemos llegado á Tizí Asa, donde, según dicen los técnicos, no se puede estar sino muy de paso; y raro es el día que no tenemos que defenderla «al grito de ¡viva España!», como relatan con gran sentido patriótico los partes oficiales; y donde se pasa algo de sed y algo de otras necesidades (no sé si al grito de viva España también), porque los aprovisionamientos son difíciles. Recuérdese que tomar la posición costó además un combate. El Alto Mando teme que si se retira, le piquemos aquí la retaguardia. Y sabe que sostenerse es imposible.

Se habla de que no volverá Burguete. Otra vez el cómodo sistema de echar al desierto (valga la comparación) un cordero con todos los pecados de Israel. El Dios de los ejércitos (infinitamente misericordioso) ponga tiento en las manos de quien lo sustituya. Todo va á ser poco. Porque así como en la zona occidental es de suponer que el Raisuni tardará algo en rehacerse á pesar de las facilidades que le estamos dando, en la zona oriental parece que los expedientes se van á atropellar unos á otros.

ACLARACION

Se me consulta frecuentemente acerca de puntos relacionados con la publicación del *Extraordinario* de EL MOTÍN y nada puedo contestar, pues no he tenido ni tengo la menor intervención en él, ni he tomado una iniciativa, ni expresado un deseo, ni hecho observación alguna á la Comisión.

Petición de artículos; elección de papel; imprenta, artistas y talleres; anuncios en la Prensa; trabajos de propaganda; todo ha sido obra exclusiva de Enrique Sanjurjo y de la Comisión por él nombrada. Los artículos y notas que

esa Comisión me ha enviado, se han insertado en EL MOTIN sin discutirlos, y algunos sin leerlos yo.

Y así continuará hasta que el número esté en mi poder, pues sólo entonces me creeré con derecho á hacer de mi capa un sayo sin consultar con nadie.

La Comisión, en su constante afán de favorecerme, lo que no podré agradecerle bastante, impuso á los suscriptores y corresponsales en la nota de la semana pasada ciertas condiciones, ignorando que yo había ya decidido, por creerlo justo, enviar á cada uno de los primeros un ejemplar en agradecimiento á su constancia, y no exigir á los segundos el pago adelantado de los ejemplares que pidieran; no mandándoles desde luego tantos como acostumbra á llevar, por que pudieran salir perjudicados de no venderlos todos y quedarse con los sobrantes. Ya ha habido varios que me han escrito que lo harán así, y entre ellos uno, el de Navalmoral de la Mata, Alfonso González, que me ha dicho:

«Del Extraordinario que me manden 200 ejemplares. Los que no se vendan, se regalan.»

A cuyo generoso arranque contestaré enviándole solamente la mitad. ¿Que los vende? Pues que pida luego los que calcule que puede vender aún. Y que calcule bien. No quiero por ganar yo que pierda nadie.

Con que ya lo saben:

Los suscriptores recibirán el Número Extraordinario.

Y los corresponsales no tendrán que pagar por adelantado los que pidan.

JOSÉ NAKENS

Carta y respuesta

Sr. D. José Nakens

Mi queridísimo amigo y distinguido correligionario: En uno de los últimos números de EL MOTIN leí lo siguiente:

«He dieho varias veces, llevado de una vanidad pueril, que dudaba de que hubiera otro republicano que recibiese más pruebas de cariño y simpatía que yo; pero nunca me atreví á afirmarlo rotundamente. Hoy sí me atrevo.

Son tales y tantas las cartas que recibo con motivo de la publicación del Número Extraordinario, y tan halagadoras para mi amor propio, que de leerlas en voz alta la emoción me haría balbucear. Y no precisamente por los adjetivos encomiásticos en que abundan, sino por la sinceridad efusiva y el afecto de que vienen impregnadas.»

Y esto, dicho por usted, me pone en tal tensión de ánimo, que no puedo sustraerme á la idea de cometer un delito de lesa amistad, replicándole:

¿Y las cartas que usted no recibe, porque las circunstancias no permiten que su contenido se exteriorice,

no serán más numerosas, y acaso más emocionantes y halagadoras, y por lo menos tan efusivas y sinceras como esas que usted no podría, sin balbucear, leer en alta voz?

¿No es el silencio en muchas ocasiones más elocuente que todas las frases, desbordándose de los límites de lo bello para invadir los de lo sublime?

¿Es posible que olvide usted que la mejor palabra es la que no se dice, y que el buen callar no siempre es de Sancho?

Salud; y aunque un tanto enfurruñado, como cuntos republicanos y librepensadores no nos hemos anticipado á felicitarle por las satisfacciones de su próximo AGASAJO, sírvase no rehusar el apretón de manos de su amigo

EDUARDO L. BUDEN

La Coruña, Diciembre 1922.

Me complace su carta, amigo Budén, porque me da pretexto para decir una vez más, que estimo por igual á todos los suscriptores de EL MOTIN. Me escriban ó no, todos han demostrado que se interesan por mí en el hecho de seguir suscriptos, y cometería yo una injusticia estableciendo diferencias entre unos y otros.

Además, no puedo olvidar que á todos debo las satisfacciones que hoy disfruto, pues, sin su perseverancia, tiempo há que EL MOTIN hubiera muerto, y yo estaría casi olvidado ya.

Y allá va ahora una idea que se me ocurre en este instante:

«Dios le libre á usted del día de las alabanzas», suele decirse aludiendo al último de la vida, en que se nos elogia cuando ya no podemos enterarnos ni agradecerlo.

Y en mí ha llegado ese día estando vivo aún, y pudinedo, por lo tanto, saborear las alabanzas, y saludar fraternalmente hoy (21 de Diciembre) que cumpla 81 años, á cuantos sienten hacia mí en cualquier forma afecto ó simpatía.

Le devuelve, amigo Budén, el apretón de manos

JOSÉ NAKENS

¡Bonito viaje!

Lleno de fervor cristiano, contra el infiel musulmán baja de Asturias Fernán al palenque castellano.

Y con no menos fervor por su fe, la mahometana, viene de tierra africana el intrépido Almanzor.

Sucumbirán si es preciso gustosos en la pelea, pues les halaga la idea de ganar el Paraíso.

Tras una lid azarosa midieron el campo juntos, quedando los dos difuntos en las Navas de Tolosa.

Sus almas, en raudó vuelo y en invisible ascensión coláronse de rondón por la poterna del cielo.

Las dos por el mismo lado recorren el cielo al par, advirtiéndose con pesar que se halla poco poblado.

Yendo de aquí para allí cruzando del Norte al Sur, en pos de Cristo el astur, de Mahoma el marroquí, dan en una plazoleta, y á la sombra de unos tilos ven hablando muy tranquilos al Redentor y al Profeta.

¡Qué asombro! ¡Qué confusión!

¿No es mentira lo que ven?

¡Juntos en el mismo Edén

sin romperse el esternón!

¡Y ellos dejaron su tierra, hogar y calma perdiendo para ver lo que están viendo tras de morir en la guerra!

—Tienes razón, buen Fernán.

—Dices bien, pobre africano.

—¡Nos lucimos, asturiano!

—¡Nos lucimos, musulmán!

E. SEGOVIA ROCABERTI

Cine clerical

YA NO HAY CREYENTES

«No veas aquí penar, que allí no verás gozar.»

(Refrán popular.)

—Vamos, mujer, salude usted á las personas.

—¡Señora Eufrasia! Si no la conocía. ¡Pero qué gruesa y qué guapetona está usted!

—Hace un siglo que no nos vemos. Yo he ido muchas tardes al cine de ánimas de las Corazoneras, y por más que husmeaba toda la iglesia, no la he visto por ninguna parte. ¿Ha estado usted enferma?

—No, hija, no: gracias á Dios. Es que...

—Sí, sí; las pícaras necesidades de la vida; ya me hago cargo; pero, ya nos vamos haciendo viejas, y conste que no lo digo por usted, y es necesario que vayamos pensando en la otra vida. ¿Se acuerda usted de aquellos sermones del año pasado del Padre Machacón? ¡Qué pico! La gente lloraba á moco y baba... Decía verdades como puños, y los pelos se ponían de punta.

—Sí, sí, ya me acuerdo.

—Este año, apenas iban cuatro gatos. ¡Cómo se pierde la fe, señora Matilde!

—Dígamele usted á mí... Yo no lo había notado tanto como ahora que estoy de ama de llaves con el capellán de Santa Dorotea.

—¿Aquél bizco que dió tanto que hablar con la estanquera del 8?

—El mismo; pero creo que todo aquello fueron calumnias. Desde que

se casó la sobrina, se quedó muy sólo y muy triste: mi confesor me recomendó á él, y allí estoy.

—¡Muy bien!

—Regular, para ir tirando. Allí también se hacía antes mes de ánimas; pero sólo hacen un novenario y gracias. No se sacaba ni para el gasto de la cera.

—¡Qué mundo! ¡Cómo está todo!

—Es la fe que se desvanece. Anoche mismo me lo decía mi señor, cuando abría el cepillo de las ánimas: sólo encontró dos pesetas. Figurese usted, y eso en el mes de Noviembre, cuando en años pasados mi señor se sacaba noventa y cinco duros. Pues nada, que había para pasar unas buenas fiestas de Navidad, y para renovar algo el guardarropa. Pero ahora, sí, sí...

—Es que la gente ya no cree en el Purgatorio ni se acuerda de los muertos.

—Por eso pasa tantos apuros el clero. Porque, vamos, dígame usted, aquí en confianza, entre las dos, ¿qué comerían los curas si no hubiera fe en la otra vida? Pues ni alpiste; créame que esto es desesperante.

—Ahora le llega á usted más á lo vivo, por que es ama de cura; pero conviene dar ejemplo y usted no ha puesto los pies en las Corazoneras. Bien dicen que no hay santo con milagro para ermitaño largo.

—Es usted tremenda, señora Eufra-sia.

—Recuerdos al padre capellán y á las monjitas.

FRAY GERUNDIO

Un niño de cuatro años, hijo de padres indiferentes en religión, fué invitado á almorzar por la madre de uno de sus camaradas, que era muy devota.

Terminado el almuerzo, rezaron para dar gracias á Dios por haberlos alimentado sin merecerlo, y el niño preguntó:

—¿Pero es Dios el que trae á esta casa la comida? En la mía es mi papá.

Suscripción para el número Extraordinario

—*—*—*

Cantidades recibidas

Suma anterior, 13.113'60 pesetas.

Varios amigos de Cuatro Caminos, 50 pesetas; Demófilo Ayú, 5; José Rodríguez, 2; Carlos Santamaría, 5; Lucio Rodríguez, 5; Juan Maillo, 5; María Guerra, viuda de Pérez Ruiz, 0'50; En memoria de los Sindicalistas asesinados, 4; Un admirador silencioso, 2; Mariano López, 7; Antonio López, 5; Francisco Falces, 2; Julio Herranz, 5; Jesús Antón, 3; Carlos Lickéfett, 5; Rafael López, 2; Justo Moro, 1; Enrique Álvarez, 2'50; Gabriel Montero, 50; Roberto Castrovido, 5. (Todos de Madrid.)

Toribio Moreno, 5 pesetas; Alfonso González, 5; Fermín Jiménez, 5; Florencio Oliva, 3; Getulio Hernández, 25; Nicasio Machuca, 2; Teodoro Castañares, 5; Víctor Martín, 5; Juan Sánchez Ruiz, 3; Enrique Castañares, 2; Joaquín Díaz, 2'50; Santiago Fernández, 5; Ramón González, 15; Florentino Álvarez, 5; Gregorio Marcos y Marcos, 1; Juan Sánchez y Sánchez, 5; Un Admirador de Nakens, 5; Santos Jiménez, 1; Un Desconocido, 0'50; Crispulo Simón, 5; Miguel Sanguino, 5; Pedro Román Belio, 2'50; Francisco González, 5; José Cañete, 5; Estanislao Alfonso, 2; Antonio Román, 2; Dionisio Luengo, 1; Martín Sarro, 1; Agustín Marcos Nieto, 15; Pedro Manzana, 5; Carlos Hernández, 5; Florencio Gordillo, 5; Ángel Benito, 1; Álvaro Casas, 3; Antonio Martín, 2; Ricardo Marcos Marcos, 2; Manuel B. Prieto, 5; Lucio del Monte, 2; Lucas Rodríguez, 2; Eusebio Ovejero, 2; Jerónimo Domínguez, 5; Pedro Gallego, 0'50; Isidro Marcos, 1; Estanislao Sánchez (Tanis), 2; Laro Nogueira, 0'50; Cecilio Rodríguez, 1; Andrés López, 2; Marcelino Monje, 1; Ignacio Jiménez, 1; Antonio Jara, 1; Un Admirador de Nakens, 0'50; Dionisio Ruiz, 0'50; Francisco Sánchez, 1; Crescencio Marcos, 0'50; José Sánchez, 0'50; Pedro Román Jiménez, 2'50; Valentín Marcos González, 1; Nicomedes García, 2; Alfonso Martínez Romero, 2; Marcelino Marcos González, 3; Alfonso Martínez Sánchez, 3; Luis del Monte, 2; Pablo Luengo Marcos, 5; Un Amigo Viejo, 10. (Todos de Naval Moral de la Mata.)

Casino Federal, 25 pesetas; Norberto Bicigalupe, 15; Juan Rasillo, 2; Un federal sin careta, 0'50; Eduardo Fernández, 2; Leonardo Gorochategui, 5; Isidoro Vergara, 2; Enrique Landa, 5; La Conserje, 0'50; D. Oliveros, 1; Rogelio Olavarri, 5; M. Canales, 5; D. C., 2; Rodrigo Villegas, 3; Un Rahiot legafista, 2; Eleofredo García, 6; Rufino López, 1; Cesáreo Teja, 1; Ramón B. Hammond, 1; José Navamuel, 1; Serafín Hernández, 5; Salus, 2; Valentín Gómez, 0'50; Eduardo Palacio, 0'50; Salustiano G. Ruiz, 2; Alfredo Ruiz, 1; Manuel R. Osorio, 1'25; Clemente M. González, 0'50; Federico Casado, 0'25; A. Rodríguez, 0'15; Jernaro Galdó, 5; Eusebio Marcos, 2; Antonio Roig, 1; Luis Legaz, 1; Constantino Sebastián, 0'50; Ángel López, 2; Ángel Rodríguez, 1; José María Torres, 1; José Cervera, 1; Una, 0'25; Leonardo de Pedro, 1; Hilario Carlos, 0'50; Manuel Torre, 1; Dámaso Villa, 0'50; Eustasio González, 0'50; Baltasar Pérez, 1; Juan Cármas, 2; Gustavo Torre, 0'50; José López, 1; Uno, 0'25; Elías Calzada, 1'50; Laureano Miranda, 0'50; Mariano Villamaya, 1'50; Moyano,

0'50; Don Cropoquio, 0'30; J. Fernández, 0'25; L. T. F., 0'50; Cero, 0'25; Escalante, 0'50; Pintor Librepensador, 1; Román G. Bueno, 1'50; Un Federal, 3'70; Fabián López 1'50; Teodoro Gómez, 5; Valentín Gómez, 1; Constantín Sainz, 1; Santiago Trueba, 0'50; Esteban Pérez, 1. (Todos de Santander.)

Francisco Fené, 2 pesetas; José Sanz, 1; Víctor Pastor, 2; Ángel Navarro, 1; José Navarro, 1; Juli Pastor, 0'50; Antonio Selanova, 0'50; Antonio Contell, 1; Miguel Prima, 1; José Navarro, 0'50; Ángel Puig, 2; Vicente Prima, 0'50; Bernardo Carrión, 0'50; Santiago Guillamón, 0'50; Antonio Martí, 0'50; Cayetano Beltrán, 0'50; Enrique M. peix, 0'50; José Agramat, 0'50; Bartolomé Gayetano, 0'50; José Pomes, 0'35; José Cortina, 0'30; Ramón Marco, 0'30; Juan Sanz, 0'50; José Ferrer, 0'50; Ramón Nicher, 0'20; Juan Pascual, 0'25; Ángel Osca, 0'50; José Domenech, 1; Eugenio Fuster, 1; Marcelino Calvo, 1; Ricardo Riera, 0'50; José S. Miguel, 0'50; Peregrino González, 0'25; Vicente Izquierdo, 1; Francisco Bono, 0'50; Vicente Muñoz, 0'50; Francisco Luch, 1; Vicente Valero, 2; Agustín Lliso, 0'50; Francisco Gorje, 0'50; Eliodoro Sanz, 1; Juan Antonio Abril, 1; Ángel Pastor, 0'25; Juan Ricat, 0'90; José S. Cayetano Muria, 2; Federico Estardid, 2; Juan Martínez, 0'50; Marcelino Betran, 1; Modesto Lucinio, 1; Emeterio Pérez, 0'50; Baltasar Font, 0'50; Julián Bonet, 0'50; Vicente Cervera, 2; José Martínez Jaime, 1; Vicente Casan, 0'50; Silverio Santamaría, 1; Manuel Barberá, 1; Emilio Rivelles, 0'50; Eduardo Romani, 5; Juan Quevedo, 1; Ildefonso García, 1; J. Meneu Alaban, 1; José Figuerla, 0'50; Bautista Querol, 1; Rafael Sínchis, 1; Tomás Cervera, 2; Francisco Segarra, 1. (Todos de Valencia.)

Centro Republicano, 50 pesetas; León San Emeterio, 15; Gabriel Echegoyen, 5; J. R. Egizabal, 5; José Maritorea, 5; Adolfo Bienabe, 5; Miguel Bienabe, 5; Genaro Gal, 2; Domingo Lombana, 5; Julián Bellido, 5; Nicolás Calzada, 2; José Elosegui, 1; Tomás Quiñones, 5; Tiburcio Teus, 5; José Lopetegui, 5; Miguel Lirio, 1; A. Zamaño, 1; Ezequiel Torrego, 5; Benito Rodríguez, 2; Eusebio Fuentes, 5; León Iruretagoyena, 2; Ramón Miquelajaurgui, 2; Juan José Zabala, 1; Emilio Zufia, 2; Bernardo Gal, 5; Toribio Navarro, 5; Edmundo Lirio, 5; Bautista Craniomontagne, 5; Gerardo Bienabe, 5; Miguel Liceaga, 5; Apollinar Gal, 2; Esteban Sors, 5; Nicandro Bengoechea, 5; León Arrieta, 2; Rogelio Fernández, 2; Nicolás Danjou, 3; Federico Garayalde, 5; Román Zabalegui, 2; Sebastián Auzmendi, 10; José Ramón Zubialde, 1;

José Navarro, 5; Claudio Urtizbe-
rea, 5; Valeriano Sánchez, 1; José
Antonio Badiola, 2; Florentino Lan-
ciego, 3; Lino Aranz, 1. (Todos de
Irún.)

Emilio Villa, 5 pesetas; Gregorio Vi-
llarías, 10; Leoncio Villarías, 10;
Obreros de «El Progreso», 15; León
Herrera, 5; Manuel Luengo, 2; Ri-
cardo Fernández, 5; Juan Terá, 5;
Agustín Piedra, 5; Lorenzo Fernán-
dez, 3; Bernardino Rivas, 5; Enrique
Oramendía, 1; José Bonet, 5; Gena-
sio Pérez, 0'50; Simeón Lucio, 1;
Rafael Uliverri, 1; José González,
de B. Sancifrián, 19'50. (Amigos de
Santña.)

Joaquín F. Paredes, 5 pesetas; Waldo
Vázquez, 5; Claudio Ochoa, 5; Ho-
no ino Montes, 5; Luis F. Tejerina,
2; Emilio Menéndez, 2; Antonio Sal-
vadores, 5; Olegario F. Rebollo, 5;
Fraternidad Republicana, 10; Adol-
fo Llaneza, 2; Lorenzo Cabeza, 2;
Un servidor, 5. (Todos de Sama de
Langreo.)

José Aguilera, 1 peseta; Manuel Co-
llante, 1; Celedonio Bederio, 0'50;
Francisco Roldán, 0'50; Agustín Mo-
reno, 0'50; Francisco Bohorquez,
0'50; Francisco Delgado, 0'50; José
Ortega, 0'50; José González, 0'50.
(Todos de Medina Sidonia.)

Faustino Fernández, 1 peseta; Vicen-
te Manuel Fernández, 1; Benigno
González, 1; José Martínez, 1; Fran-
cisco Rodríguez, 1; José Fernández,
1; Jerónimo Alonso, 1; Juan Alva-
rez, 1; José Antonio González, 1.
(Todos de Folgueras.)

Agustín Trigo, 5 pesetas; Antonio Guil-
lén, 1; Uno de la Peña de la Sal, 5;
Alfredo García, 5; Juan A. Trigo,
5; Rafael Carretero, 2; Manuel Díez,
2; Pedro Sosa, 1; Eduardo Gómez,
1; Emilio Fernández, 1; José García
Naranjo, 2. (Todos de Lora del Río.)

Pablo Lacor, 1'50 pesetas; Felipe Mar-
tín, 0'50; Gerardo Martín, 0'25; De-
mocracia Martín, 0'25; Giordano
Martín, 0'25; Fraternidad Martín,
0'25; Octaviano Martín, 0'25; María
Martín, 0'25. (Todos de Castromiño.)

Tomás Bueno Fernández, 10 pesetas;
José Huerta Díaz, 5; Agapito Hel-
gueras, 5; Francisco Gancedo, 2;
Blas Pérez (Maestro Nacional), 1;
Manuel Niembro, 5. (Todos de Ca-
brales.)

A. Arrillaga, 5 pesetas; J. Muguerra,
1; E. Sáez, 1; J. Zuluaga, 2; J. Irus-
ta, 2; F. Arano, 1; J. Alberdi, 1;
J. Uribe, 1; R. G., 1. (Todos de El-
goibar.)

José Martínez, 1 peseta; Avelino Yá-
ñez, 1; Francisco Fernández, 1; An-
gel Fraguera, 1'50; Eladio Bonza,
1; Juan Veiga, 0'50. (Todos de Ja-
bia.)

Faustino Hernández, 5 pesetas; José
Pérez Sicilla, 5; Antonio Martín, 5;
Manuel Guardia Roldán, 5; Jacinto
Martín, 5. (Todos de Saucos.)

Siro Huertas, 5 pesetas; Emilio Martín,
5; Segundo González, 2; Julián Ca-
nelo, 2; Florentino de la Cruz, 2.
(Todos de Salamanca.)

Marcelino Pané, 5 pesetas; Miguel
Usern, 5; Ramón Ortiz, 3; Pedro
Oromi, 2. (Todos de Fuliola.)

Pierre Garreta, 1 peseta; Francisco
Clotet, 1; Salvador Palau, 1; (Todos
de Poble de Lillét.)

Arturo Avendaño, 1 peseta; Manuel
Rodal, 1; M. Soliño, 1. (Todos de
Cangas.)

Juan Molina, 3 pesetas; Julián Con-
treras, 3; Antonio Arribas, 3. (To-
dos de Villaviciosa.)

José Nogués, 5 pesetas; Bernardo Va-
lero, 2'50; Vicente Aguir, 1. (Todos
de Carlet.)

Manuel Linares, 1 peseta; Primitivo
Cicero, 1; Manuel Rodríguez, 1.
(Todos de Astillero.)

Manuel Martín Delgado, 5 pesetas;
Abel Alvarez, 3; Benigno Ríos, 2; Un
papalero, 2. (Todos de El Tiemblo.)

Asociación Instructiva de Obreros Re-
publicanos, Teruel, 25 pesetas; Leo-
poldo Argüelles, Oviedo, 0'50; Ar-
cadio Aragón, Huelva, 10; José Bar-
berá, Barcelona, 2; L. M. Yáñez, Me-
dina del Campo, 4; M. Duarte, Puer-
tollano, 5; Juan Irisarri, Pamplona,
2; Benjamín Pusó, El Campillo, 6;
Gabriel Pusó, ídem, 6; Sebastián
Martínez, Balsa de Vés, 1; Jorge
Gallardo, Pueblo Nuevo del Terri-
ble, 5; Raimundo Lozano, Arahall,
2; Francisco Afino, Tudela, 5; Vi-
cente Marsá, Barcelona, 4; Manuel
Fernández, Cádiz, 4; Alfonso Mar-
tínez, Aguilas, 2; Un hombre, ídem,
1; Juan F. Mulas, La Solana, 0'50;
Pedro Pérez, Villafranca de los Bi-
rros, 5; Dolores Agustí de Verón,
Ribarroja, 5; Felipe Tortera, Beni-
modo, 2; José Machi, ídem, 3; Regino
Alvaro, Aranda de Duero, 2.

Total 14.369'25 pesetas.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTI- DADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

José Barberá, Barcelona, 2 pesetas.
F. Soto, Villafranca del Bierzo, 3; Loda-
rio M. Yáñez, Medina del Campo, 4; An-
tonio Arrillaga, Elgoibar, 4; Juan Irisarri,
Pamplona, 2; Pierre Garreta, Poble de
Lillét, 4.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Huelva.—Arcadio Aragón. Abonada su
suscripción a fin Diciembre 1923.
Cádiz.—Antonio Gil, ídem. a fin Diciem-
bre 1923.
Barcelona.—José Barberá, ídem. a fin Ma-
yo 1923.
Villafranca del Bierzo.—Federico So-
to, ídem. a fin Diciembre 1923.
Ídem.—Aniceto del Pótro, ídem. a fin Di-
ciembre 1923.
Medina del Campo.—Lodario M. Yá-
ñez, ídem. a fin Diciembre 1923.

Puertollano.—Manuel Duarte, ídem. a fin
Diciembre 1923.
Elgoibar.—Antonio Arrillaga, ídem. a fin
Diciembre 1923.
Pamplona.—Juan Irisarri, ídem. a fin Di-
ciembre 1923.
El Campillo.—Benjamín Pusó, ídem. a fin
Enero 1923.
Ídem.—Gabriel Pusó, ídem. a fin Ene-
ro 1923.
Balsa de Vés.—Sebastián Martínez, ídem. a
fin Mayo 1923.
Soto del Barco.—Julio Valdés, ídem. a fin
Diciembre 1923.
El Arahall.—Raimundo Lozano, ídem. a
fin Diciembre 1923.
Montearagón.—Francisco Machuca, ídem.
a fin Septiembre 1923.
Barcelona.—Vicente Marsá, ídem. a fin
Junio 1923.
Calig.—Vicente Borrás, ídem. a fin Ju-
nio 1923.
Vilosell.—José Llurba, ídem. a fin Diciem-
bre 1923.
Ídem.—Joaquín Farré, ídem. a fin Diciem-
bre 1923.
Ídem.—José Recasens, ídem. a fin Diciem-
bre 1923.
Ídem.—Hermenegildo Palau, ídem. a fin
Diciembre 1923.
Ídem.—José Llurba Preixens, ídem. a fin
Mayo 1923.
Ídem.—Juan Camps, ídem. a fin Diciem-
bre 1923.
Poble de Lillét.—Pierre Garreta, ídem. a
fin Diciembre 1923.
Cádiz.—Manuel Fernández, ídem. a fin Di-
ciembre 1923.
La Solana.—Juan F. Mulas, ídem. a fin
Diciembre 1923.
Alforja.—Francisco Simó, ídem. a fin Di-
ciembre 1923.
Santander.—Norberto Bacigalupe, ídem. a
fin Diciembre 1923.
Algeciras.—José Torrello, ídem. a fin No-
viembre 1923.
Medina-Sidonia.—José Aguilera. Re-
cibido su giro de 5'50 pesetas; conforme.
Astillero.—Manuel Linares, ídem. de 5'40;
conforme.
Riudecols.—José M. Solanellas, ídem. de
5'70; conforme.
Psoablanco.—Lucas del Rey, ídem. de
21'50; conforme.
Santa Bárbara.—José Roig, ídem. de 77;
conforme.
Bimenes.—Cándido Estrada, ídem. de 9;
conforme.
Huelva.—Enrique Allepuz, ídem. de 10;
conforme.
Alagón.—Joaquín Borrás, ídem. de 25;
conforme.
Avilés.—Ramón Varela, ídem. de 33; con-
forme.
Alora.—Manuel Pladenas, ídem. de 6; con-
forme.
Grajal.—Magencio Pomar, ídem. de 5;
conforme.
Sevilla.—Ismael Roldán, ídem. de 30; con-
forme.

ABRAHAM POLANCO
El último día de la Ciudad
Libro intenso y demoledor
TRES PESETAS
De venta en todas las librerías de España y en EL MOTIN.
1 ap. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2.—Madrid.